

Introducción

¿Por qué somos lo que somos?

¿Cómo hemos llegado hasta aquí?

¿Conocen los jóvenes la riqueza de nuestra triple herencia cultural? Si ignoran sus fuentes griegas, romanas y cristianas, ¿con qué alimentan su corazón y su cabeza?, ¿serán capaces de entender el presente?, ¿se podrán sentir afortunados y agradecidos?, ¿tendrán coraje para defender y acrecentar lo recibido?

A ellos, que tal vez consideran remotos a Cicerón y Séneca, podríamos decirles que nuestro derecho sigue siendo romano, así como el emplazamiento de nuestras grandes ciudades y gran parte de su urbanismo. Que romanas son también las divisiones administrativas de Europa, igual que nuestros parlamentos y juzgados. Romanas nuestras lenguas, latines del siglo XXI. Romanos algunos materiales de nuestros edificios. Romanas nuestras formas arquitectónicas. Romana nuestra alimentación, nuestra bebida...

Ante su sorpresa, deberíamos añadir que solo hemos resumido una pequeña parte de nuestra deuda, pues en realidad...